



La mejor fiesta de despedida

Pilar Ovalle y Sergio Tumbur

Andrés Pérez se despidió tal como vivió. Entre aplausos, vítores y música. Ayer, una multitud transformó su despedida en una verdadera fiesta popular, algo que no tiene nada que envidiar a la mejor de las fiestas que él mismo imaginó.

En el interior del Teatro Providencia se fue congregando su público durante todo el día de ayer, al punto que a la medianoche no había espacio para nadie más. Sobre el escenario, distintos artistas alternaban en una constante posta que no dejó en ningún momento sólo al homenajeado.

Afuera, la casi totalidad de las posas de la calle Manuel Montt fue copada por los adhe-rentes, quienes se sumaron en forma espontánea a lo que más parecía una fiesta que un velorio. La "celebración" duró pasadas las 04.00.

A las 11:30 de la mañana, tal como estaba estipulado, se ofició un responso fúnebre. Pero antes de éste, su ex esposa, Rosa Ramírez, se dio el tiempo para hablar con la prensa por primera vez tras la muerte de Pérez, ocasión en la que puso especial énfasis en las ganas que el director de El Gran Circo Teatro tuvo de "cambiar las cosas, la compleja realidad que lo rodeaba".

Lo mismo hizo su madre, Alicia Araya, la que recordó el entusiasmo de su hijo "desde pequeño por el teatro", además de lo querido que siempre fue por todo el mundo.

Tras el oficio religioso, el atáúd del director de "La Negra Ester" se trasladó hasta el microbús del recorrido "Pérez Araya", que esperaba a las puertas del teatro. Cargado con sus restos, coronas de flores y sus amigos, el rufoso vehículo sin vidrios y todo pintado con frases alusivas al actor, partió rumbo al Cementerio Parque del Sendero de Villa Alemana.

EL LARGO VIAJE FINAL. Providencia, Alameda, Morandé, San Pablo, Bandera, Estación Mapocho y la Pírgola. Durante todo ese recorrido la gente saludó al maestro del teatro chileno.

"Lo lograste loco" le decían al actor de El Gran Circo Teatro, Mauricio González, minutos después de que concluyera el responso para Andrés Pérez y se iniciara en su honor un último "tour" por las más importantes calles de Santiago.

Y es que, escoltada por carabineros, el microbús que llevaba el cuerpo del director teatral logró emprender el rumbo hacia la Pírgola de las Flores junto a una caravana de transeúntes que acompañó la comitiva.

Adelante de ella, la viuda del actor, Rosa Ramírez, encabezaba la procesión acompañada de una imagen de la virgen, de la actrices Roxana Campos y Paulina Urrutia y del actor Aldo Parodi, entre otros.

En el lugar, alzaron flores al ciclo y cantaron partes de la obra de Roberto Parra.

De ahí en adelante, la fiesta toma un tinte diferente. Acercándose al Palacio de Gobierno, las voces de los caminantes parecían más fuertes y su energía más potente.



Rosa Ramírez encabezó el cortejo que dio el último adiós al gran maestro del cine-teatro, Andrés Pérez.

HASTA ALTAS HORAS DE LA MADRUGADA DE AYER, LOS RESTOS DE ANDRÉS PÉREZ FUERON VELADOS EN EL TEATRO PROVIDENCIA. HUBO UNA MASIVA CONCURRENCIA Y MÚSICA EN VIVO: UNA VERDADERA FIESTA QUE SE PROLONGÓ DURANTE EL DÍA EN VILLA ALEMANA.

Doblando por Morandé, una nueva posta tuvo lugar cuando, frente al Teatro Antonio Varas, Ramírez recibió más condolencias. Pero ese corto silencio se interrumpió de golpe cuando los seguidores del artista corearon "Matucana pa' Andrés" en alusión a las bodegas que éste dispuso con el ex ministro de Vivienda Jaime Ravinet.

Por tanto que no fuese esa la intención, casi inconscientemente, la marcha parecía estar tomando un aire político que terminó por evidenciarse cuando un actor de TVN pronunció las palabras de Salvador Allende frente al monumento del mismo: "Mucho más temprano que tarde, se abrirán las Alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor".

Volvió el baile y Malucha Pinto, vertida de alegres colores, brincaba al ritmo de las batucadas que se oían salir del bus que trasladaba a quien en "Toma" trabajó con ella. "Por su amor, profundidad, imaginación y entrega, fue la experiencia más linda que he traído en mi vida", explicó la actriz.

Más adelante, casi abstraído, caminaba Parodi. El "Loco" lo recordó como un hombre "capaz de seducirnos a todos. ¡Mira el fenómeno que provoca! Nos conmociona tanto, que es necesario aprender su agudeza para comprender nuestro ser nacional".

En mitad del trayecto recorrido, a la altura de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, donde Pérez hizo clases, comenzaron

nuevamente los clásicos: "Te pasó por boquiabierto" le cantaban al ritmo de guitarras y acompaña aquellos más cercanos, los que ya en la Estación Mapocho se conmovían a perder entre la muchedumbre que los manifestaba su apoyo.

Tan ansiosos, quizás, como las peripetias que debió hacer Francisco Reyes en su despenalización por evitar que una avalancha de camarógrafos se lanzara sobre el cajón tapado con la bandera chilena que luego de la despedida en la Pírgola llevaría al director de "El Desquite" al Parque del Sendero de Villa Alemana.

En su condición de viajero, Pérez no podía despedirse tan sólo en la capital. Por eso, con cientos de autos a su lado y cuatro buses que se añadieron en el camino, prosiguió rumbo a la V Región, donde los esperaba miles de personas.

"Esto es una ceremonia, no un show", decía una coordinadora del cementerio en su despenalización por no lograr mantener la calma del público.

Fuera lo que fuera, ante todo, debía ser una fiesta. Así lo quería él y así se lo dieron sus amigos. No por nada, tras cantar uno de los pasajes de "La Negra Ester", su amiga María Izquierdo, emocionada, dijo: "Andrés fue un hombre tan sabio que si estuviese a este lado, como nosotros, estaría contento".

Era hora de las palabras que, ante el tumulto y el calor, poco y nada se lograban oír.

Pero aquellas que fueron valientes en alzar la voz gritaron a los cuatro vientos sus dichos. Tal fue el caso de Rodrigo Pascual, de Conasida, quien dijo: "Este es un legado para seguir trabajando por la tolerancia y la no discriminación. Porque lo así lo he hecho, los digo que ¡sí se puede vivir con VIH!". O el cuarto de sus seis hermanos, quien aseguró que "los Pérez Araya estamos repartidos, pero estamos".

Un cola de mono para amenizar la situación comenzó a correr por los alrededores de Pérez. Pero el acordeón del Cuti Acosta, las poyas, los dichos, los "míndale, míndale" o el "grande viejo" que se escuchaba a viva voz terminaron por quebrantar a sus seres más queridos. Aquellos que parecían firmes como una roca, no pudieron contener su pena cuando el atáúd del director comenzó a descender. Ramírez, Pérez hijo y González, al parecer, ya habían aguantado demasiado.

Pero Malucha Pinto se encargó nuevamente de dar las fuerzas: "Necesitamos patados irreverentes como tú... para un mundo diverso como el que viviste y regalaste".

Grandes aplausos, unos minutos de silencio y un la voz que pedía: "Los familiares, dejemos que la gente comen y corrientes comparta también estos momentos con Andrés". Y así fue, su esposa e hijo emprendieron retinada y sólo acompañaron al artista aquellos que, como él en otros tiempos, también son desconocidos.

La mejor fiesta de despedida [artículo] Pilar Ovalle <y> Sergio Tanhnuz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Tanhnuz, Sergio Ovalle Vergara, Pilar, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mejor fiesta de despedida [artículo] Pilar Ovalle Sergio Tanhnuz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile